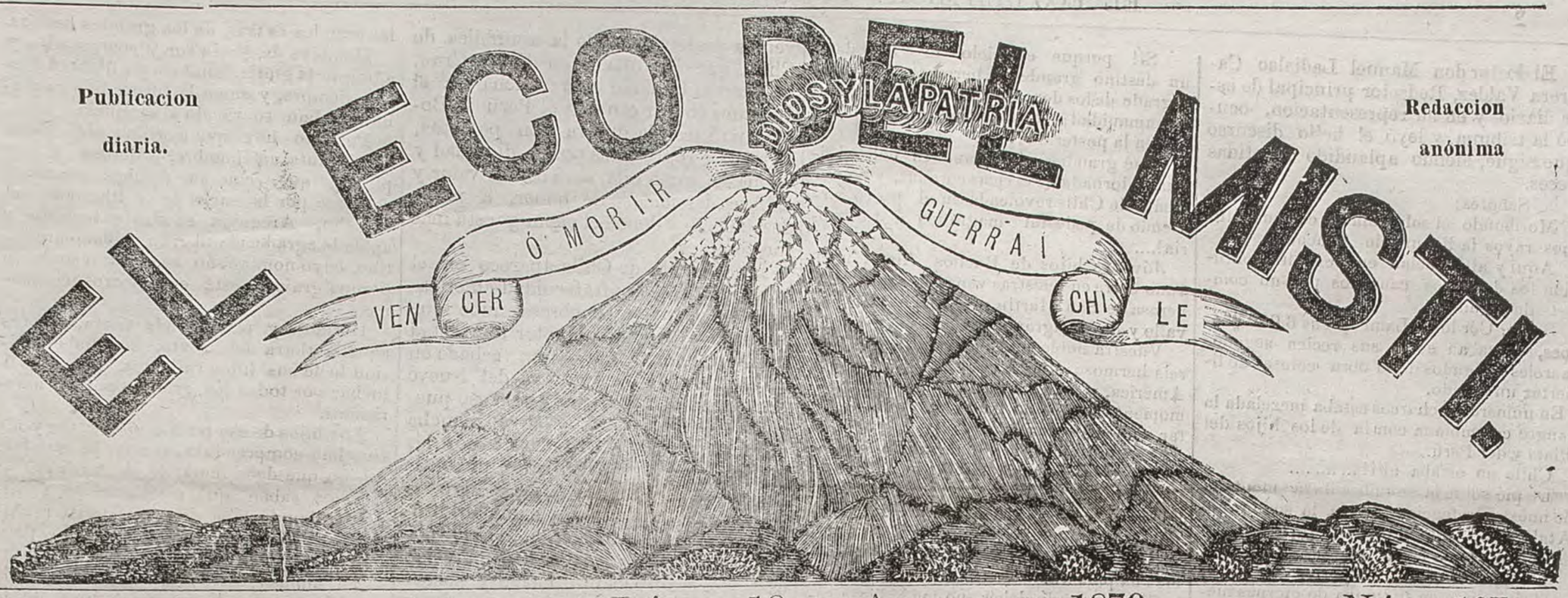
PERU

Publicacion diaria.

Redaccion anónima



AÑO I. AREQUIPA, LÚNES 18 DE AGOSTO DE 1879. NÚM. 107.

El Eco del Misti.

AREQUIPA, AGOSTO 18 DE 1879.

ÚLTIMAS NOTICIAS

TELEGRAMAS.

Recibido de Mollendo á las 4 p. m.

Agosto 17 de 1879.

SS. EE. del "Eco del Misti."

La braveza del mar continua causando destrozos en el muelle.

El señor Prefecto ha tenido que desembarcar con peligro por la caleta de Chiguas, por ser nesesaria su presencia en tierra.

Los buques de guerra chilenos se asegura que están voltejeando en nuestras costas. En Pacocha han sido avistados uno de los blindados y tres buques mas.

El Corresponsal.

Recibido de Mollendo à 11 h. 24 m. p. m.

Agosto 17.

SS. EE. del "Eco del Misti."

Cuatro Buques de la escuadra enemiga estaban al frente de Ite ayer. A las 7 a. m. de hoy, aparecieron en Ilo y à las 9 y 55 a. m. hicieron rumbo al Sur sin haber ejercido hostilidad alguna contra el pueblo, pues estando á tiro de rifle, no tocaron las lanchas cargadas que existian en la bahìa; parece que su objeto fuè inspeccionar ese fondeadero à donde han llegado por primera vez. Desde esta ùltima hora se ignora la direccion que hubiesen tomado. Por telègrama de Arica se sabe que el va por del Sur no ha llegado à Iquique hasta las 8 y 5 p. m. de hoy.

El Corresponsal.

La esplèndida manifestacion de ayer tiene muy alta significacion.

El espìritu que reinò en ella demuestra que el pueblo arequipeño tiene hoy, mas que nunca, un gran fondo de sentido moral, y que no han caido en estèril campo las semillas derramadas por los que, hace tantos años, nos vienen predicando como el artìculo fundamental del credo americano la fraternidad de todas las repùblicas.

Arequipa debe estar orgullosa de lo que ha evidenciado la reunion de la Universidad, porque con ocasion de manifestar su gratitud al pueblo argentino, ha demostrado que por cima de ella, hay otro sentimiento mas grande, mas desinteresado, y es el profundo amor à sus hermanos, del Magdalena y del Pichincha, del Illimani y del Plata.

El pueblo argentino tambien debe estar orgulloso de haber mostrado sus simpatias à otro pueblo digno de ellas.

El ilustre Frias, à quien muy especialmente ha sido dedicada la manifestacion, en medio de sus diarios combates, sentirà retemplarse su valor al ver que una escojida porcion de americanos sigue desde lejos sus grandes luchas, las admira y ruega al cielo y espera que la victoria será de èl.

Un poder que aun permanecia oculto, y que solo esperaba una ocasion para revelarse en toda su pujanza, ha hecho su primer ensayo. Es el poder de la prensa.

Felicitemonos todos los buenos hijos de Arequipa porque entre nosotros ya tiene vida y fuerza esa gran palanca de la humanidad. Mientras así suceda, no serán impunemente conculcados sus derechos, ni lastimadas sus creencias, ni se verá calumniada por los que cerrando los ojos, no quieren leer su inmaculada historia

Un diario nacido ayer, pero que permaneciendo fiel á su programa, ha sabido conquistarse la simpatias generales, es el que ha reunido en torno suyo á los numerosos y distinguidos ciudadanos que tomaron parte en la patriòtica fiesta.

A su todavìa corta, pero limpia foja de servicios, debe añadir el triunfo que acaba de obtener, y que le servirá de estìmulo para nunca separarse del camino que à èl lo ha conducido.

CRÓNICA.

Espléndida manifestacion.— Arequipa ha pagado una deuda sagrada.

En sus oidos repercutieron las afectuosas palabras que al travez de los Ándes lanzara un eminente americano, defendiendo con varonil entereza los fueros de la justicia y del derecho y condenando, en consecuencia, la cobarde conducta de Chile; en sus oidos repercutieron las ardientes protestas de la juventud argentina que no solo nos ofrece su simpatía, sino tambien su concurso mandando, desde luego, á sus representantes para que empuñen las armas y defiendan la Pátria que fundaran San Martin y otros tantos ilustres argentinos; en sus oidos repercutieron las palabras de amor y de aliento de los ilustrados periodistas del Plata, y Arequipa, siempre grande, siempre altiva, como el volcan que la resguarda, se álza agradecida y entusiasta para bendecir los nombres de Frias, de la prensa y juventud argentinas, y en una palabra, para bendecir á esa hermosa tierra donde tan grandes cosas se contemplan, donde palpitan los recuerdos de tantas glorias.

La significativa manifestacion que ha hecho Arequipa el dia de ayer á sus hermanos de la argentina, ha colocado muy álto su nombre. No nos engañábamos cuando decíamos que aquella seria digna del pueblo heróico del Perú.

Eran las 2 p. m. y ya el general de la Universidad, hallábase completamente invadido de gente de todas las clases y condiciones.

El gran salon estaba graciosa y sencillamente adornado con banderas.

En la testera y bajo el dosel, veíase un hermoso pabellon formado de los estandartes del Perú, la Argentina, Bolivia y el Ecuador.

A las 2 y 15 m. p. m. la concurrencia era mas numerosa y distinguida. Notamos entre los concurrentes á muchos miembros de los Concejos, del poder judicial, de la Universidad, colonias extranjeras y varios colejios particulares.

A la hora indicada, el señor don César Rivero, Director y fundador de «El Eco del Misti,» que presidia el gran meeting popular, por ser dicho diario el que ha iniciado tan noble y levantada idea, indicó que era conveniente nombrar una comision especial para que se presentara ante el señor Cónsul argentino, don Enrique Gibson, y le hiciera presente que la manifestacion iba á comenzar.

Así se hizo, en efecto. La comision compuesta del señor doctor don Manuel Alcázar, doctor don Prósper Bouroncle, doctor don Enrique Ramos Pacheco y doctor don Mariano Gonzalez, partió inmediatamente á llenar su cometido.

Pocos momentos despues, la cancion argentina tocada por la orquesta, anunció al señor Cónsul. Este caballero ocupó el asiento de la derecha del presidente del meeting, y el señor Oviedo, presidente del Concejo departamental la izquierda.

En seguida, el señor Rivero poniéndose de pié, pronunció un corto pero patriótico discurso, lleno de energía, declarando abierta la sesion.

Hé aquí:

Señores:

Habiendo sido iniciada por el «Eco del Misti» la patriótica idea que aquí nos ha congregado, tócame el inmerecido honor de presidir este solemne meeting.

Como bien sabeis, esta manifestacion tiene por objeto de nuestra parte hacer pública la gratitud de Arequipa hácia el ilustre estadista señor Frias, y hácia la prensa y juventud argentinas que, desde el principio de la actual guerra, nos han favorecido con sus grandes simpatias, y últimamente han saludado el aniversario de nuestra independencia y los triunfos de nuestros valientes marinos, con entusiasmo sin igual.

Los argentinos de hoy son, señores, los argentinos de ayer. Son dignos hijos de los que atravesando las cordilleras y los mares y con el gran San Martin á la cabeza, acudieron á la cita del héroe colombiano y plantaron el estandarte de la Libertad en la alta cima de los Andes.

Por eso es que hoy, con gritos de unánime protesta, condenan los criminales atentados de la República de Chile, y nos alientan en la guerra que sostenemos por la justicia, por el honor nacional, y por la confraternidad del mundo americano.

Arequipa, que marcha siempre á la vanguardia de los grandes principios, cumple hoy con el sagrado deber de dirijir un saludo á los que, por tantos títulos, son acreedores á nuestra eterna gratitud, y la numerosa y escojida concurrencia á quien tengo el honor de dirijirme, y que tan dignamente representa todos los círculos sociales, manifiesta que, como era de esperarse, el patriótico llamamiento hecho por el «Eco del Misti» ha encontrado benévola acojida en todos sus nobles hijos.

A su nombre, me cabe, pues, la satisfaccion de tributaros sus sinceros agradecimientos.

Ademas de los señores que han sido designados á tomar la palabra, me es muy grato invitar á todos los aquí presentes, para que usen de ella, y contribuyan á realzar esta fiesta.

Señores ¡Viva la República Argentina! Viva el Perú! Viva Bolivia!

El doctor don Manuel Ladislao Cabrera Valdez, Redactor principal de este diario, y en su representacion, ocupó la tribuna, y leyó el bello discurso que sigue, siendo aplaudido repetidas veces.

Señores:

Moribundo el sol bañaba con sus últimos rayos la llanura de Ayacucho.

Aquí y allí, yacian en revuelta confusion los destrozos causados por un combate de gigantes.

Sucre, Córdova, Lamr y sus 6,000 héroes, reposaban sobre sus recien segados laureles fatigados de la obra colosal de libertar un mundo.

En numerosos charcos estaba mezclada la sangre colombiana con la de los hijos del Plata y del Perú.

Chile no estaba allí! ... ...

De pié sobre la cumbre de la montaña de nuestra redencion estaba la sombra de Atahualpa, contemplando la grandiosa escena que tenia á sus plantas.

Y al lanzar el sol su postrer destello, y al hundirse en su tumba de eternas nieves el fiero soberano esclamó—Padre mio! Nuestra raza está vengada para siempre!...Destrozadas quedan las cadenas bajo las cuales se retorcieron tus hijos por tres siglos!.. .... Pero de entre las ruinas de tu imperio que ya no puede volver, hoy ha surgido un gran pueblo de hermanos!....Desde lo alto de los cielos, padre mio, vela por él, y mil veces maldecido sea el que levante sacrílega mano contra la hermosa alianza sellada con tanto sacrificio!... ... .

Así nació en ese dia la gran confederacion de las repúblicas de América.

Corrieron luego sus años, ora serenos, ora enturbiados por borrascas, pero siempre permanecieron fieles y estrecharon mas los sagrados lazos que los unian desde la cuna.

Pero un dia, de funesto recuerdo para la historia del Nuevo Mundo, una de esas hermanas creyó llegada su hora, la hora que habia acechado desde medio siglo, y llenos de asombro la vimos descubrir el puñal que llevaba escondido bajo su rota vestidura, y clavarlo ¡desgraciada! en el corazon de la hija predilecta de Bolivar, de esa jóven nacion que conserva como preciosa herencia de su padre, el heróico valor que ha llenado su historia de glorias inmortales.. ... .

Despues osó ¡demente! insultar al Perú.. ... .á nuestra pátria! ... pero no pudiendo vencerla en lucha franca y leal, se convirtió en incendiaria y asesina, y fué á buscar al Sur de nuestras playas la venganza del débil y cobarde!.....

Tamaños atentados ha llenado de estupor y luego de grave indignacion á la América entera. De un estremo á otro su suelo se ha estremecido, y el grito salvage de guerra que han repetido sus altas cordilleras, ha tenido por eco en todos los pechos el grito de ¡venganza!

Pero, señores, nuestra causa en ninguna parte ha encontrado mas fuertes simpatías que en la heróica nacion argentina, ese pueblo colocado al otro lado de los mares, como valiente centinela de la libertad americana, ese pueblo donde todo es grande, hasta sus tiranos.

Allí vemos levantarse imponente y severo al eminente ciudadano, Frías, y pedir como nuevo Caton, el esterminio de los Cartagineses de América . . .

Allí vemos su ilustrada prensa condenar desde su cátedra, los crímenes, de lesa civilizacion, de lesa humanidad, con que dia por dia, hacen sangriento escarnio de lo mas grande, de lo mas respetable, que puede existir sobre la tierra.....

Allí vemos su hermosa juventud, hacer votos ardientes por nuestra victoria, y correr bajo nuestras banderas á combatir por nuestra causa, renovando las caballerezcas proezas de otra edad.

Chile!.....Chile!.....Esa voz que se levanta de todos los ángulos de la Union argentina, que resuena en las orillas de su turbulento Plata, y en los inmensos horizontes de sus pampas, ese grito que hiela de espanto tu cobarde corazon de esclavo, es el fallo tremendo, justiciero, que la conciencia americana descarga sobre tu frente mil veces cruzada por el látigo...!

Ningun corazon noble puede permanecer indiferente á tan señaladas muestras de fraternidad, y por eso estamos reunidos aquí para rendir el humilde tributo de nuestra viva gratitud á los que nos han estrechado la mano en la hora de la prueba.

Viejo patriota Frias! Tú puedes decir como O'Conell—me envanezco de mi destino!

Si! porque el cielo te ha dado un destino grande y hermoso. Apóstol sagrado de los derechos de la justicia y de la humanidad;—cómo resonará tu nombre en la posteridad!

¡Qué grande será mañana tu colosal figura adornada de cívicas coronas, y con la frente de Chile revolcada en el polvo, sirviendo de pedestal magnífico á tu gloria!....

Jóvenes hijos de Buenos Aires! no en vano corre en nuestras venas la sangre generosa de San Martin y Necochea, de Lavalle y de Belgrano!

Vuestra noble actitud promete que dareis hermosos dias á vuestra pátria y á la América, y que ha llegado el suspirado momento de que no tenga sino un solo altar y un solo sacrificio.

Aceptad todos el cordial saludo que á traves de la distancia os dirije el pueblo de Arequipa, antes de partir á ahogar en un sangriento lago al fratricida Chile!.....

Señores:—Antes de concluir permitidme una palabra.

Si un sagrado deber no me hubiese señalado mi puesto, jamás, desde esta tribuna, y en ocasion tan solemne, me hubiese atrevido á dirijiros lo palabra.

Pero, colocado, aunque desnudo de todo mérito por cierto, á la cabeza de la redaccion del "Eco del Misti", cumplo con el grato deber de rendiros las gracias á su nombre porque habeis acudido á su patriótico llamamiento, al mismo tiempo que os manifiesto el justo orgullo de que está rebosando por haber conquistado hoy una página para su historia y por haber demostrado que solo estará al servicio de las ideas grandes y justas.

El señor doctor don Francisco Javier Delgado, catedrático de la Universidad, subió despues á la tribuna, en representacion de «La Revista Católica» y leyó el hermoso discurso que vá á continuacion, cuyas últimas palabras se perdieron entre los aplausos y ¡bravos! del numeroso auditorio.

Señores:

Muy feliz ha sido la idea concebida por los RR. de *El Eco del Misti*, de iniciar este acto solemne, en el cual me cabe el inmerecido honor de representar á la Redaccion de *La Revista Católica*, en cuyos trabajos tengo una parte pequeña y pobrísima; y el éxito que esa idea ha obtenido, corresponde á las esperanzas que todos abrigamos, y quedará para la historia guardado en las columnas de aquel periódico, como el verdadero éco de este pueblo magnánimo, que, patriota y viril, descanza recostado en florido lecho á las faldas del soberbio Misti.

Nada es mas justo que tributemos un homenaje de gratitud hácia el noble pueblo arjentino, el cual ha sabido mostrar muy alto sus simpatías á favor de nuestra causa en la actual guerra á que Chile nos ha provocado. La juventud y la prensa del Plata nos han colmado de honores, y se han puesto de nuestro lado. El pueblo todo nos ha dado un testimonio elocuente de su afecto, solemnizando con entusiasmo el aniversario de nuestra independencia. Pero se ha distinguido el ilustre señor Frias, respetable anciano que ha gastado su vida en servicio de su patria, y que en las cámaras de ella y con la elocuencia que la justicia inspira, y la enerjía de un corazon verdaderamente republicano, ha condenado, cual merecen, los actos vandálicos de Chile en nuestras costas, y defendido, en consecuencia, no solo nuestra causa, sino tambien los fueros de América escarnecidos bárbaramente por nuestros enemigos, que llevarán eterna vergüenza sobre su frente, legándola á sus futuras generaciones.

Estrechísimos son los vínculos que nos ligan al pueblo arjentino, tanto que no podemos pensar en nuestra vida independiente sin recordar el nombre del gran San-Martin, que contribuyó á dárnosla, jurándola en Lima, y cuyo nombre vivirá en la historia, en el mármol, y en el corazon de mil generaciones agradecidas.

Nada mas justo, repito, que manifestar nuestras simpatías á ese país, que con la dignidad y firmeza propias de su carácter, ha oido rechazar las absorventes pretensiones de la república de Chile, que humillada en Santa-Cruz, ha querido tomarse la revancha en el Loa, sin contar con que el Perú y Bolivia no hacen la guerra con palabras, ni medios reprobados por la dignidad y buena fé, como ella, sinó con el valor y nobleza del soldado de honor, á pecho descubierto y donde el enemigo está mas fuerte.

La conducta de Chile aparece en el horizonte de la confraternidad americana como negra y tenebrosa nube que amenaza y principia á brotar tempestad horrible: cual feísimo borron echado en las páginas de la historia del Nuevo Mundo, sobre las glorias que á ese pueblo le tocaran en ella, y cuya mancha no alcanzará á ser borrada ni por las lágrimas del arrepentimiento, ni con la sangre de todos sus hijos. Pero la Providencia, cuya visible mano nos proteje, disipará la tormenta, dando por medio de nuestros soldados el merecido castigo á ese pueblo infatuado y sobervio, que hoy canta mentidos triunfos y se jacta de sus héroes: *héroes por fuerza* cuyas hazañas y medallas serán siempre su mas soberano rídiculo y perpétua deshonra.

Necesario es, pues, que fomentemos estas espontáneas y populares manifestaciones del recíproco amor que felizmente une al Perú, Bolivia y la Arjentina, y ojalá sucediera otro tanto respecto de las demás secciones Americanas; por que esto tiene una alta significacion moral, pues dá vida real y positiva á los innumerables y hermosos vínculos que nos unen, y que es preciso estrechar cada dia, mas y mas, y cuyo símbolo parece preparado por la misma naturaleza en la sobervia cadena de los Andes que enlaza el Continente desde los hielos del Norte hasta el fuego del Mediodia.

Así lograremos unificarnos de tal modo, que todos los pueblos Americanos vivan animados de un solo pensamiento,—*la democracia*; que un solo sentimiento encierre ardientemente su corazon,—*el americanismo*. Así rechazaremos fuertes y orgullosos las pretensiones de los envejecidos tronos de Europa, á dominar en el suelo de la Libertad, y á intervenir en nuestros asuntos; pues no debe conocer en nada, absolutamente en nada, que pertenezca á la América.

Ojalá que pronto viéramos establecido á semejanza del congreso de Juristas que hoy forman el derecho internacional privado de Sud-América, otro de Diplomáticos para que crearan el mas grande Código que existiria en el siglo XIX, el de las relaciones diplomáticas de toda la América, dándole altísimos tribunales y seguras garantías de paz é independencia.

Miéntras tanto tributemos fervientes votos de gratitud á la República Arjentina, cuyo hermoso estandarte, semejante á un jiron del cielo, que por do quiera ostenta blanco y azúl, vivirá perpétuamente enlazado al nuestro, para recordarnos nuestra comunidad de orígen, glorias y porvenir.

El jóven doctor don Jorje Polar profesor del colejio de la Independencia, y miembro del Concejo provincial, siguió al doctor Delgado en el uso de la palabra.

El crédito de que goza como orador, el jóven Polar, hizo que al levantarse de su asiento para ocupar la tribuna, fuese aplaudido repitiéndose los aplausos con mas entusiasmo á medida que desarrollaba su valiente y bello discurso.

Hélo aquí:

Señores:

Invitado a dirijiros la palabra por los iniciadores de esta manifestacion, no trepidé en aceptar encargo tan superior á mis fuerzas porque pienso que seria culpable negar su concurso al noble objeto que hoy aquí nos congrega.

Los hijos de este pueblo ardiente como el volcan á cuyas plantas mora agitado y siempre inquieto como su suelo estremecido cada dia con subterráneas convulsiones, los hijos de Arequipa, señores, jamás guardáron triste silencio en presencia de las grandes causas, de los grandes hechos.

Hombres de gloria son y comprenden y admiran la gloria, hombres de libertad fueron siempre, y aman la libertad y por ella marchan sonriendo al sacrificio.

Por esto hoy que á orillas del Plata se levanta un hombre, valeroso é inspirado, que, con su palabra elocuente combate por la causa de la libertad y el derecho, Arequipa se alza entusiasta y aplaude agradecida al gran tribuno argentino, cuyo nombre no necesita recordaros porque gravado está en vuestros corazones.

Hermosa y privilegiada tierra, señores aquella tierra del Plata, envidiable mision la de sus hijos valientes, llamados á luchar por todas las grandes causas americanas.

Los hijos de ese pueblo inteligente y altivo han comprendido la alta, la sublime mision que debe cumplir la América.

Ellos saben que este hermoso continente, llamado á la vida en el postrer momento de la historia ha sido creado para la libertad y el derecho.

Sus almas ardientes han soñado que la América, es la vírgen misteriosa de la nueva civilizacion, la hermosa prometida del porvenir, salida en feliz mañana del fondo de los mares, cubierta con velo nupcial de blancas brumas, coronada de las flores inmortales del amor y la esperanza.

Y porque tales cosas piensan y tales sueños acarician, por eso se levantan airados é imponentes cuando algun estraviado intenta profanar el libre suelo americano con impuras y mezquinas ambiciones.

Hermosa mision señores, la mision de los hijos del Plata.

Principia nuestro siglo, este siglo grande, el mas grande de todos, y con él principia tambien la inmortal epopeya argentina.

Cojen las armas los hijos de Buenos Aires, y recorren luchando sin tregua el vasto espacio americano que orillan magestuosos el Amazonas y el Plata.

Son sus capitanes, Belgrano, el ilustre vencedor de Salta, Balcarce, el mas ilustre de los vencidos, porque fué el vencido de Huaqui, San Martin, el héroe mas noble y generoso de la América, Arenales el vencedor del «Cerro», Necochea, el de Junin, Lavalle el valentísimo, el que vió lucir el sol de casi todas las batallas americanas, por la independencia, el combatiente de Ituzaingó, Yerua, Santa fé, Lujan y otras inumerables victorias, y que, atleta para luchar nacido cayó al fin peleando contra Rosas, el mas terrible de los tiranos de América.

Pero no es esto todo. Los ilustres guerreros á semejanza de los de Homero, anhelan volver á su patria despues de tan larga y gloriosa lucha, y al volver encuentran sus hogares cerrados por el tirano, ellos que para tantos conquistaron patria, no encuentran patria, y entónces vuelven de nuevo á la lid, y á las violentas sacudidas de la lucha, aquella tierra fecundada por la sangre de Lavalle, el soldado legendario, dá una segunda generacion de héroes y mártires; generacion en la que cantó la maldicion del tirano, Jose Mármol el mas querido de los poetas americanos, y en la que fulmina el rayo de la elocuencia vengadora Félix Frias, el tribuno que hoy arrebata á la América con su palabra inspirada y grande y á quien hoy entusiasmados enviamos nuestra palabra de gratitud.

Hermosa mision, señores, la mision de los hijos del Plata, héroes apasionados de la vírgen de célica hermosura que se llama libertad; y por la que armados de todas armas velan sin tregua; no sea que algun osado se atreva á profanar su cándida virginal belleza.

Y si alguno pudiera dudar de lo que aquí digo en honor del pueblo, argentino vuelva su vista hacia él, contemple la noble actitud en que hoy se presenta, y admire y aplauda su grandeza.

Chile, ese pueblo poseido de la rabia del hambriento, lo provoca, lo insulta, y al verlo levantarse imponente para castigarlo, cae de rodillas á sus pies implorando perdon.

Ese mismo pueblo chileno, abandonada apenas la postura del criminal cobarde, viene á intentar tambien en nuestras playas criminal asalto; pero rechazado aqui con sin igual valentia, huye confundido, y al huir, escucha otra vez, la voz imponente del pueblo argentino, que le señala al mundo, que le arroja al rostro sus crímenes, que le anuncia la hora tremenda del castigo. Grande y enseñador espectáculo SS. el del pueblo criminal, que ve con es-

---

...rtojas, quien la ha desglosado de ...rmosa cuanto extensa coleccion de ...s del Libertador.

...estro respetable colega al expre... sobre ella, dice:

...nguna oportunidad mejor ...

LUIS LA PUERTA,

PRIMER VICE-PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ENCARGADO DEL PODER EJECUTIVO.

En cumplimiento de la ley de 21 de

AVISOS VARIOS.

En la Ciudad de Arequipa, á veinte y cinco dias del mes de Junio de mil ochocientos setenta y nueve. Reunidos en el salon de la casa Prefectural los señores Coronel don Vidal Garcia y

...el señor de poner en conocimiento del público que los á bajo firmados somos los ***unicos vendedores*** de los ya mencionados «Alcoholes» del señor don Enrique Swayne, previniendo á nuestros compradores que desde esta fecha llevarán las cajas la marca que encabeza este aviso.

Diaz y Vargas.

Arequipa, Julio 15 de 1878.

pantados ojos avanzar hacia él á los vengadores de la justicia y el derecho.

Pero, ¿porque ha querido ser Chile, el profanador de la tierra americana?

Mucho se ha dicho á este respecto, y no es mi intento repetirlo aquí; pero permitidme recordaros un solo hecho, uno de aquellos misteriosos enigmas de la historia, en los que de pronto nadie hace alto; y que pasado algun tiempo arrojan inmensa claridad.

Al pié del Condorcanqui hay SS., una llanura sagrada, una llanura inmortal, porque en ella, se consumó la redencion América Latina.

Conducidos por la providencia, vinieron á juntarse en ella, guerreros hijos de Venezuela y Nueva Granada, del Ecuador y Bolivia, de Buenos Aires y el Perú.—De todas las república de América, de todas habian alli soldados, menos de una..... ¡Desgraciada la que no puede decir mis hijos estuvieron en Ayacucho!

Era un hermoso espectáculo SS, el de aquellas lejiones, que venian á promulgar en la cumbre del Condorcanqui la libertad é independencia americanas. Preciso fué que hubiera una batalla dada por todos, una gloria que á todos iluminase, para que asi quedase para siempre sellada la confraternidad amaricana, y por esto SS, Ayacucho es mas que una batalla. es un holocausto, una redencion, es algo mas grande todavia que en vano intento definir.

Y bien SS., ¿dónde estaba Chile entónces? ¿Porqué no concurrió á la promulgacion del evangelio de la libertad y union de la América? ¿Porque fué escluido de aquel gran dia?

Ah SS., era que Chille no merecia ocupar un puesto en aquel campo en que solo pelearon los generosos y los valientes, Chile era indigno de triunfar en Ayacucho, y sus hechos de hoy justifican su ausencia en la inmortal jornada.—No descienden de los heróes de Ayaculho los que aguardan las tinieblas para quemar pueblos indefensos, para matar niños y mugeres.....

Y miéntras estas cosas hace Chile ved como el pueblo argentino corresponde á sus pasadas glorias, ved que hermosa y grande actitud ha asumido en la actual contienda, ved como comprende que el continente americano, con sus mares que orgullosos se mecen á sus playas, con sus altas montañas que se abren paso á travez de las nuves, con sus bosques inmensos que á los cielos, se avecinan, es el templo magnífico, levantado por Dios á la libertad.

Por esto SS, era preciso enviar á ese gran pueblo nuestra palabra de simpatía, por esto, estamos aquí reunidos en solemne manifestac.on, hacia su ilustre juventud, hacia su inmortal tribuno.

Vosotros, pues, vosotros los hijos de ese pueblo que hos hallais aqui presentes, cuando algun dia volvais á vuestra hermosa patria, contad á vuestros conciudadanos, como los hijos de Arequipa aman y admiran á los hijos de Buenos Aires; decidles que desde el pié de la montaña sagrada en cuyas faldas como en las del Sinai, se han promulgado en medio de truenos y relámpagos leyes de libertad y de justicia, que desde el pié del Misti colosal enviamos nuestro entusiasta saludo á los valerosos hijos del Plata.

He dicho.

El inteligente doctor don Diego Masias y Calle recitó la preciosa y viril composicion que sigue, siendo recibidas con estruendosos aplausos, todas sus magníficas estrofas.

La presencia del doctor Masias y Calle, como la del doctor Polar, fué saludada por la concurrencia, con vivas muestras de satisfaccion.

Dijo:

De la Francia irradió la hermosa lumbre
De libertad al mundo,
Y esa luz fecundante y creadora
Alumbrando de América la cumbre,
Disipó el sueño sepulcral, profundo
Que dormia la vírjen maniatada...!
Y Washington nació, nació Bolivar.
Y un código fundaron con su espada!
Libro de libertad, en cuyas hojas
Democracia se ha escrito...
Código americano que contemplan
Asombrados, el mundo, el infinito!

Nuestra raza latina, toda fuego,
Y la raza sajona, que medita.
Dado se habian misteriosa cita
Para lanzar potentes
Las mómias viejas de los viejos tronos,
Y levantar altares refuljentes
A la Diosa República!
En ese altar no consentir juraron
Otro culto que aquel; por eso, entónces
Los monarcas de horror se desesperan,
Y temen que sus tronos se derrumben:
Si los pueblos su suerte deliberan,
Los déspotas sucumben!

¡República en América! la vírjen
Alzóse enhiesta, incomparable y bella,
Del porvenir llevando en su alba frente
La fulgurante estrella!
La senda del progreso recorria,
Y su ejemplo imitando las naciones
Seguirian su estela refuljente.....!
¡La humanidad entónce amanecia!

Mision providencial, libertadora,
A América feliz le cupo en suerte;
Viendo la luz que nuestra sien colora,
Que de su altar la democracia vierte,
La Europa arrojaria sus tiranos,
Y sus hijos siguiendo nuestro ejemplo
Se harian á su vez republicanos!

Para cumplir nuestra mision bastaba
Que á la sombra del árbol del trabajo
En union y en concordia
Los hijos de la América viviesen;
Que sus glorias uniesen,
Que un interes sus intereses fueran,
Que odiasen á la guerra y la discordia!
Que una sola nacion grande y potente
Fuese el americano continente!

Nuestra patria iniciaba
Tan colosal idea de progreso!
La union americana se fundaba
En un angusto y sin igual congreso!

Pero ¡ay!, un pueblo aleve
Un sacrílego golpe en los altares
De la América ha dado!
De la guerra fiando en los azares,
El pueblo fratricida,
Nos pide, á ejemplo del bandido airado:
¡Ó la bolsa ó la vida!

El grandioso aparato de las glorias
Que en el campo pacífico
La democracia obtuvo,
Ha caido en el lodo! sus victorias
De sombra se han cubierto!
Y pueblo americano se apellida
La nacion fratricida
Que ha roto de la América el concierto!
En Chile, la traidora
El sentimiento americano ha muerto!

Podrá soñar la Europa monarquista
Tal vez la reconquista,
Aprovechar podrá de nuestras guerras,
Y otra vez inundar con sus soldados
Los campos libertados
Por los héroes de ayer, nuestros mayores!
¡Chile lo quiere.¡ ha roto
La union americana! Los traidores
¡Malditos de Dios sean! Ese pueblo
De sí mismo enemigo y de la América,
Lleva en su frente escrito
El estigma de réprobo y maldito!

Pero mirad! ya se alza
En el confin del continente un hombre,
Una aureola de glorias le realza
Porque habla de la América en el nombre!
De nuestra justa causa se apodera,
Fulmina el vilipendio
Que el apóstata pueblo se merece
Por el bárbaro incendio
De indefensas ciudades,
Y llevando muy alto la bandera
De la noble hermandad americana
Con acento iracundo
Condena al fratricida,
Al infame Cain del nuevo mundo!

Y ese hombre es Frias! cuyo fuerte acento
Retumba como el trueno en las montañas,
Ese atleta inmortal del pensamiento
De América conmueve las entrañas!
De San Martin, el génio se ha incubado
En su cerebro ardiente.....
La herencia ha recibido del soldado
Que hizo á mi patria *libre, independiente!*
Como el héroe inmortal, de la justicia
Emprende la batalla
Y condena iracundo la codicia
Del pueblo infame que no encuentra valla
A su ambicion mezquina!
El alma del gigante, nos revela
Que la de San Martin, fué su gemela!

Hay que alzarle un altar en nuestros pechos!
La americana gratitud le guarda
Por su noble conducta, por sus hechos,
Laureles y coronas!
Mientras el fuego de la pátria arda,
Del Plata al Amazonas
Resonará su nombre sin mancilla
Porque en lo puro de sus aguas brilla!

El májico buril del estatuario,
Perpetuará su nombre!
Signo de libertad, de honor, de gloria!
La luz de este astro alumbrará la historia!

Y esa patria arjentina
¡Hermana generosa de la nuestra!
La patria del gigante americano!
Que nos alarga su robusta diestra,
Del corazon peruano
Que reciba su amor, su amor de hermano!

El último que ocupó la tribuna fué el caballero argentino, doctor don Fernando L. Gimenez.

Fué aplaudido.

Hé aquí sus palabras:

Señores.

Correspondiendo á la generosa invitacion de los ilustrados promotores de esta manifestacion, tomo la palabra sin contar con las disposiciones necesarias para dirijirme á personas tan respetables como las presentes; pero se me impone en nombre de la patria y á esto no puedo resistir. Bien pues, señores, permitidme que hable en prosa en medio de torrentes de armonía, permitidme que entre lozanas y vistosas flores deje caer una humilde violeta que espero será acogida con la galante indulgencia que os caracteriza; permitid que entre la poesia, la música y el entusiasmo, resuene una palabra que no sale de la fantasia para buscar el eco, sino que parte de la razon para decir la verdad, del corazon para manisfestar mis sentimientos.—No espereis bellas frases con las que arrebate vuestra entusiasta imaginacion, ni un acento con los que pueda halagar oidos acostumbrados á rímas tan bellos y sentimentales como los de Melgar y Castillo y tan patriotas y guerreros como los que declamó ayer en este mismo lugar el doctor Calle, en medio de estrepitosos aplausos; presentaré mi palabra sin los brillantes atavios con que la retórica adorna el pensamiento y sin las galas de la imaginacion; pero sí, con la sinceridad del que dice la verdad.—Señores, mi corazon palpita de entusiasmo y contento al oir las frases tan benévolas con las que, los señores que me han precedido en la palabra, se han espresado hácia mi patria y algunos de sus hombres públicos: digo á mi patria, porque en los pueblos libres la prensa es la espresion de la opinion nacional; pagais de esta manera una deuda sagrada á que era acredora la república Argentina: esa deuda proviene de las simpatías y manifestaciones que siempre ha hecho mi patria por la vuestra.

Ya veis que eso no se paga con oro sino con algo que vale mas; el jornalero trabaja por un puñado de oro y lo hace de mala voluntad, se paga, pues, con manifestaciones tambien de simpatias como la que ahora haceis. La confraternidad que mi pátria ha manifestado por la vuestra en la presente guerra no debe serle estraño para todo aquel que se haya fijado en la actitud que ha tomado la república Argentina en los asuntos referentes al Perú; esa confraternidad es una consecuencia lógica de los antecedentes de mi patria, y si hoy se ha determinado mas que ayer, es porque los pueblos Sud-americanos progresan y marchan á su unidad. Dos palabras y os convencereis de mi acerto.

Sabeis bien, señores, que el 25 de Mayo de 1810, la república Argentina dió el grito de libertad, cuyo eco no se perdió entre las montañas de la gran cordillera de los Andes, sino que recibiéndoles majestuosas las ondas del Pacífico, se encargaron de hacerle llegar hasta esa opulenta ciudad cuya frente refrescan las brisas de este Oceano y del risueño Rimac.—Y en verdad señores, despues de cien combates en los que se derramó á torrentes la sangre de los mártires de la patria, la república Argentina quedó independiente de su metrópoli; pero no se contentó con ser libre ella sola y mandó sus mejores capitanes al frente de legiones victoriosas para libertar á otras regiones del continente Sud-americano: Belgrano se presenta por el norte y San Martin por el occidente; y despues de cortar con su espada este valeroso general la gruesa cadena que arrastraba un pueblo ingrato que está hoy sirviendo de escándalo al mundo, á ese pueblo que por única recompensa levantó ayer una estatua á su libertador para insultar mas tarde su memoria, destruyendola apedreada de una manera semejante á la muerte que los judios daban á sus mugeres adúlteras. Ese valiente y virtuoso capitan despues de libertar á Chile cruzó el oceano para servir de apoyo á esta nacion que tanto anhelaba por su libertad é independencia y tuvo la gloria sin igual, pésele á quien le pese, de anunciar al mundo que por la voluntad nacional, un pueblo mas se hallaba desde ese momento en el catálogo de las naciones soberanas. *El Perú era libre é independiente.*—En tiempo no muy lejano la escuadra española hizo flamear su pabellon en las Islas de Chincha; cual fué la actitud de la república Argentina? Se encontraba desangrándose por todas sus arterias, con guerra interior y esterior; por una parte lidiando con los últimos restos de un partido retrógrado, y por otra, desalojando del territorio argentino las huestes salvajes del feroz tirano Solano Lopez que, por no concedérsele pasase su ejército por territorio argentino al Brasil y sin previa declaratoria de guerra; se apoderó de Corrientes cometiéndo crímenes de todo género. Ya sabeis la historia de esa desastrosa guerra pero tengo el orgullo de deciros, que la república Argentina no dijo como el Breno: ¡*Ay del vencido*!; pues siendo vencedora, acaba de resolver sus cuestiones de límites con el Paraguay por medio de árbitros sin echar en la balanza la espada del victorioso. La república Argentina no provocó la guerra al Paraguay; se invadió su territorio de una manera salvaje y tuvo que castigar á su invasor.

Perdonad esta breve digresion. Bien pues, apesar de encontrarse la república Argentina abatida por la doble guerra que tenia que soportar, perdiendo á centenares la vida de sus mejores hijos, no pudo mirar con indeferencia el atentado del almirante español é inmediatamente que supo la fatal nueva llama presurosa á sus hijos y reuniendo las últimas reliquias que existian de esos mártires gloriosos de la libertad, á los compañeros de San Martin y Belgrano, é invocando la memoria de estos, ante aquellos elocuentes testigos y estrechando con delirio nuestro inmaculado estandarte, se hicieron enérjicas protestas contra los que intentasen nuevas conquistas y renovamos los juramentos que hicieron nuestros padres: *La América será libre é independiente ó no quedará uno de sus hijos.*—Mas señores, ayer, cuando en una cuestion puramente interior, se levantó en armas contra el orden actual de cosas uno de los mas prestijiosos hijos del Perú, el almirante de la escuadra británica en el Pacífico, faltando no solo á los principios mas triviales por los que se rigen los pueblos cultos, sino hasta al buen sentido comun, quiso apresar á una nave de la escuadra peruana, á esa nave que es hoy terror de Chile y gloria del Perú; al «Huáscar», señores, ¿Cual fué la actitud de la república Argentina? Ella espresó por el órgano de la prensa la injustificable intervencion inglesa y dió en hora buena á los que supieron castigar al osado interventor y mantener bien alto el pabellon nacional.—Y hoy, señores, cuando Chile, este hijo loco de la familia sud-americana, que embriagado con el incienso que le queman hijos tambien no muy circunspectos, creyéndose el coloso del continente, se lanza á la conquista, invade el territorio de una nacion hermana, á quien cree en la imposibilidad de defenderse y declara la guerra al Perú porque le ofrece la paz, ¿que ha hecho la república Argentina? Todos sus hijos como heridos por una corriente eléctrica, se levantan contra Chile y le dirigen tremendos anatenas, hacen manifestaciones públicas en favor de las Repúblicas aliadas, no como si se tratase de una causa estraña á nuestra nacion, sino como directamente interesados en ella; y un anciano que lleva en su frente la inmarcesible corona de la virtud cívica americana y la virtud cristiana; ese anciano en quien la nieve de los años no ha podido apagar el fuego sagrado que arde en su pecho por la justicia, la libertad y el derecho; ese anciano de sentimientos puros y patrióticos como los Washington; sí don Félix Frias, declara á la juventud argentina y al mundo que la causa del Perú y Bolivia era nuestra causa; y siguiendo el ejemplo de San Martin y Belgrano corren los argentinos gustosos á ofrecer el contingente de su vida por la honra de Bolivia y el Perú. ¿Que significa, señores, esta parte tan activa que toma esa nacion en favor de la vuestra? Ella canta las glorias del Perú y llora sus desgracias, declara suyas sus contiendas y dá la vida de sus mejores hijos por su libertad é independencia: allí teneis entre otros á Marmol Saens-Peña que vienen á depósitar su vida en los altares de la patria peruana.—Luego, pues, po-

deis comprender muy bien la verdadera simpatia que la república Argentina ha tenido y tiene por el Perú; y que ese suave lazo con que el mas desgraciado de los vencedores en este continente unió á estas Repúblicas permanece intacto en aquella parte de los Andes.—A la juventud que se levanta con nuevos brios y un caudal de conocimientos, y á la ilustrada prensa, esta poderosa palanca de la civilizacion moderna, les corresponde trabajar para que se estrechen mas esos vínculos que nos unen y se lleve adelante el gran pensamiento de la confraternidad y union americana. ¿Que nos impide? Corre por nuestras venas la misma sangre, unos fueron nuestros padres; tenemos el mismo idioma y las mismas costumbres; es uno tambien el altar de nuestro culto; pues adelante señores, hasta ser mas felices por la union.—Espero que la confraternidad que reina en estos momentos entre estas tres naciones, sea cada dia mas cordial y que se estienda á todas las de mas Repúblicas que ántes fueron colonias españolas, hasta que todos nos hallemos bajo un mismo gobierno, no por conquista sino por la voluntad soberana de los pueblos. Deseo que estas manifestaciones sean la aurora de la union latina americana; y que laureadas permanesian unidas las banderas argentina y peruana, como unidas fueron coronadas por unos mismos laureles.—Concluiré con las palabras que mi patria ha tenido siempre para la vuestra, señores: AL PUEBLO PERUANO SALUD.

Concluyó el gran meeting, que hará época, en los anales del Perú, con el discurso del señor Cónsul argentino, el cual, en pocas palabras, dijo: que agradecia á nombre de la República del Plata la espléndida y noble manifestacion que acababa de presenciar y que oportunamente la pondria en conocimiento de su gobierno, y especialmente del señor Frias y de la prensa y juventud á quienes se dirijia.

La orquesta amenizó los intermedios con variadas y escojidas piezas.

Terminado el meeting, la juventud ilustrada seguida por una gran parte del pueblo y de la banda de música, dirijióse á la casa del señor Cónsul con el objeto de saludarle, llevando en procesion las banderas aliadas y las de la República Argentina Colombia y Ecuador, regresando pocos momentos despues, al local de la Universidad en el mayor órden. Así concluyó la gran manifestacion patriótica de ayer.

La Redaccion de este diario, que tuvo la fortuna de iniciarla, interpretando los sentimientos de Arequipa, se complace en hacer presente su gratitud á la préya de progresista y patriota q' generosamente ha secundado sus propósitos, q' son los de ella y del pais entero, mostrando con su conducta elevada, que es dígna de las simpatias de la América y de todos los pueblos cultos, donde imperan la justicia y el derecho.

Arequipa, ha escrito ayer una pájina mas que la enaltece, pájina que las generaciones venideras leerán con orgullo en el libro de la historia!

Esquela.—Se nos ha remitido la siguiente.

Señores EE. de «El Eco del Misti.»

Sírvanse UU. dar cabida en las columnas de su acreditado diario á lo siguiente:

LA MANIFESTACION DE AYER.

Pocas, muy pocas veces ha correspondido Arequipa tan espontáneamente al llamamiento de la prensa, en favor de una generosa, cuanto patrótica iniciativa.

La juventud, las profesiones, el clero, el pueblo y las colonias extrangeras han sido representados, dignamente, en la selecta concurrencia de ayer.

El salon universitario estuvo atestado de concurrentes. Los discursos pronunciados, dignos del objeto á que se dedicaban. El júbilo y caluroso entusiasmo de todos, ha probado una vez mas, que el pueblo de Arequipa, es siempre de los primeros en secundar los nobles propósitos del patriotismo.

Ha bastado una indicacion, para que todos se apresurasen á unirse á los que tuvieron la feliz idea de pronunciar un solemne y patriótico voto de gratitud y admiracion á nuestros hermanos del Plata, que hoy, como ayer, se han colocado á la altura de los principios, que dignos son de la democracia y de los progresos del siglo.

La justicia y el derecho, esos dos grandiosos principios de civilizacion, que han sido invocados en la república argentina, al ocuparse de las exajeradas pretenciones de los hijos del Mapocho, demuestran la altura en la que se inscriben los prosélitos de las mas nobles causas.

Las virtudes cívicas y republicanas que demostró Buenos Aires, al tributar, el 28 de Julio, sus votos de confraternidad y entusiasmo, en el aniversario del gran dia del Perú, no han debido pasar desapercibidas; ni dejado de producir profunda emocion de gratitud en corazones republicanos.

Esos misteriosos, pero íntimos recuerdos de union, que en los solemnes momentos de prueba se presentan ostensibles, ante el mundo, son la espresion mas fiel de la sinceridad de las convicciones que se expresan y demuestran, cuando llega la ocasion de que sean conocidos.

La gran familia americana, en la guerra actual, quedará convencida, de la necesidad que tiene de cultivar, franca y leamente, sus buenas relaciones de amistad y de concordia; y de reprobar los hechos que se opongan al libre, gradual y lento dasemvolvimiento de las instituciones democráticas.

Arequipa, al admirar y reconocer en nuestros hermanos del Plata, los justos motivos de su gratitud, no puede dejar de elogiar la espontaneidad de sus demostraciones, y la elevacion de ideas que han demostrado, todos los que tuvieron la noble entereza de reprobar los hechos de fuerza á que tan injusta como temerariamente nos provocó Chille.

La numerosa y notable reunion que hizo la manifestacion de ayer, ha demostrado tambien, que no hay pueblo que no se levante como un solo hombre, cuando tiene la certeza de proceder bien, y de afiliarse en las buenas causas.

El merecido elogio de los que tuvieron la suerte de reunir las clases sociales con el digno propósito que ayer se manifestó, no podemos describirlo nosotros, porque «El Eco del Misti», fué el que hizo el llamamiento á la juventud, instituciones y pueblo de Arequipa con el objeto que el dia de ayer ha superado á todo encomio.

El Gobierno y pueblo bonaerense ha necesitado una distincion de un pueblo, que, por muchos títulos, está llamado á ser el centinela avanzado de toda noble y grande causa.

La tradicional ciudad, de justo renombre, ha expresado en pública y solemne actitud, el mas cumplido reconocimiento á sus hermanos de la Argentina, por sus patrióticos sentimientos de afecto y de confraternidad. De hoy mas, no habrán entre el Perú y la Argentina otros vínculos que los de recíproco afecto, ni otros móviles que los de la idea republicana.

Las grandes repúblicas del Atlántico y del Pacífico, en estrechísima union, estan llamadas á conservar la preponderancia en la política sud-americana, que dia por dia ensancharán su poder y su importancia democrática,

De hoy mas, el Perú y Buenos Aires serán una sola familia.

La santa causa de la justicia, ha identificado el porvenir político de ámbos paises, que es la mas ferviente aspiracion de todo búen republicano.

G. G.

Secretario interino del Concejo provincial ha sido nombrado nuestro buen amigo Dr. D. Diego Masías y Calle, en reemplazo del Dr. D. Justo German Delgado que se halla con licencia.

Para las medallas de los Comandantes del «Huáscar» y la «Union»,

HAN EROGADO:

La señora doña María Llosa de Masías..... S/. 20
El señor don Guillermo Ricketts. » 10
El señor don Enrique B. Barron..... » 10
El señor don Juan Moens..... » 8
El señor don Pedro Pablo Cárdenas..... » 8

Proposicion.—Con motivo de la epidemia que nos amenaza, la Junta directiva del H. Concejo provincial, en su última sesion, ha aprobado la siguiente.

Teniendo en consideracion:

1.° Que es deber imperioso de todo cuerpo municipal velar por la salubridad pública de las poblaciones que están bajo su jurisdiccion:

2.° Que de algunos dias á esta parte es notoria la repeticion de casos de virüela y tífus en ésta poblacion y suburbios:

3.° Que no obstante la oportunidad con que el H. Concejo ha previsto la vacunacion y revacunacion en toda la ciudad, para evitar la propagacion de la primera de aquellas enfermedades, es indispensable que adopte otras medidas que tiendan á mejorar las condiciones higiénicas de la poblacion para impedir el contagio entre sus habitantes;

Se resuelve.

1.° Desde la fecha queda prohibido el depósito de cadáveres en los templos comprendidos en la jurisdiccion del Concejo.

2.° Todo cadáver será trasladado directamente de la casa mortuoria al cementerio general.

3.° En casos de epidemia, la autoridad municipal adoptará en cuanto á la traslacion de los cadáveres las medidas convenientes para evitar el contajio.

4.° El depósito de cadáveres del hospital y de los carros mortuorios, se trasladarán á la brevedad posible, á un lugar apartado de la poblacion con cuyo objeto se oficiará al señor Director de Beneficencia.

Dado en la sala de sesiones etc.

Óbito.—Antier á las 7 p. m. falleció el señor don Valentin Zegarra, miembro de Beneficencia y uno de los ciudadanos mas estimables de nuestra sociedad.

Fué un exelente esposo y ejemplar amigo.

Su desaparicion ha dejado en el mas profundo duelo á una virtuosa familia y á numerosos amigos.

Les damos el mas sentido pésame.

Las exéquias de celebran el miércoles.

Ayer cantó su primera misa en la iglesia de Santa Teresa, el presbítero don Juan Andía, natural de Caravelí.

Su padrino de vinajeras fué el señor don Santiago Lira.

Lo felicitamos.

Juez de Castilla.—S. E. el primer vice-presidente de la Republica, encargado del Poder Ejecutivo, ha nombrado juez de primera instancia de la provincia de Castilla, al Doctor don Baltazar Arosena, propuesto por este Superior Tribunal para llenar la vacante que dejó, por jubilacion el Doctor don Manuel Zapater.

LITERATURA.

AL «HUÁSCAR»

¡¡Negras nubes se levantan
Presagiando la tormenta!!
Y cual densos torbellinos
Allá en el sur se presentan.
¿Si serán del exterminio
Las funestas mensajeras?
El piloto sorprendido,
Con recelo las observa
Y cree ver en su seno
La tempestad encubierta;
Por que todas las señales
Parece que manifiestan
Un horrible cataclismo
Y la ruina mas completa.
¿Y qué hacerse en tal conflicto?
¿Cómo evitar la tormenta?
Si una escuadra formidable
Anda en pos de vuestra estela?
¡¡Pobre «Huáscar»!! ¡¡tu, tan solo!!
Como podrás contenerla!!
¿Qué hará el bravo marinero
Si el huracan se acrecienta?
¿Si los rayos se dirijen
De la nave á la cubierta?
¿Dejará de manejarla
Por que el rayo poderoso
En los aires juguetea?
Valor, valor marineros,
Que la victoria os espera;
Valor pues, que el ser humano
A los dioses se asemeja,
Cada vez que en el peligro
Entusiasta se presenta,
Con la pupila en los cielos
Y el revólver en la diestra.
No hay duda que en nuestros mares
Puede la escuadra chilena
Imperar por algun tiempo
Y hacer flamear su bandera,
¡¡Mas qué importa!! si á lo lejos
La esperanza se presenta
Radiante, bella y hermosa
Y con la frente serena.
Mientras haya quien maneje
El *ariete* y las calderas;
No haya temor, pues la nave
Surcando por la marea,
Burlará de los cañones
El furor y la potencia.
Surca, surca navecilla
El mar inmenso y no temas,
Que el bravo Grau no se rinde
Ante naves extrangeras.
Que estalle pues la tormenta
Y que estalle en hora buena
¡¡No importa!! si todavia
Surcas los mares serena.
En esa heróica actitud
Navega, «Huáscar», navega,
Que no es el Dios de los Griegos
Ni el de Troya aquel que vela
Por los bravos marineros
Que se hallan en tu cubierta,
Sino el Dios de las victorias
Que proteje la bandera
Que en vuestra popa invencible
Con tanto lustre flamea.

Arequipa Julio 22 de 1879.

JOSÉ DOMINGO PEREZ.

A MI PATRIA.

A la Francia
Oh! madre mia.
VICTOR HUGO.

Hija del sol, hermosa madre mia,
Una nacion hambrienta te ha ultrajado
Y á castigar su infame alevosía
Tus hijos presurosos se han lanzado.
Contra el chileno audaz y codicioso
De tu cólera augusta lanza el rayo,
Tú eres el pueblo grande y animoso
De Ayacucho y Junin y el Dos de Mayo.
Tus hijos recordando estas jornadas
Ya cruzan imponentes el desierto;
Y pronto en sus arenas abrasadas,
Sepulcro al invasor habrán abierto.

Arequipa Julio 24 de 1879.

J. POLAR.

AVISOS VARIOS.

Guerra á Chile.

Nuevo almacen de abarrotes
ESQUINA DE SANTO DOMINGO
FRENTE A LA CASA DEL SEÑOR BEDOYA.

Se encuentra constantemente un gran surtido de artículos de abarrotes, á precios equitativos por mayor y menor.

Ambrosio Scardini.

Se reciben los billetes viejos.
v. 26 p. 1

A los aficionados

Cigarrillos «Rei del Mundo.»
«Peruanos» «Legitimidad»
«La Popular.»

Ambrosio Scardini.

Esquina de Santo Domingo y la Maestranza
Se reciben los billetes viejos.

Un departamento.

Se arrienda en la casa N. 12 calle del Lúcum
Para tratar véanse con
M. Ladislao Cabrera Valdés
p. 15

IMPRENTA DE «EL ECO DEL MITI»,
Por E. SesóstrisHidalgo.

s, quien la ha desglosado de sa cuanto extensa coleccion de Libertador.
respetable colega al expre- e ella, dice:
a oportunidad mejor que esta

LUIS LA PUERTA,
PRIMER VICE-PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, ENCARGADO DEL PODER EJECUTIVO.

En cumplimiento de la ley de 21 de

AVISOS VARIOS.

En la Ciudad de Arequipa, á veinte y cinco dias del mes de Junio de mil ochocientos setenta y nueve. Reunidos en el salon de la casa Prefectural los señores Coronel don Vidal Garcia y

[illegible] señor de poner en conocimiento del público que los á bajo firmados somos los ***unicos vendedores*** de los ya mencionados «Alcoholes» del señor don Enrique Swayne, previniendo á nuestros compradores que desde esta fecha llevarán las cajas la marca que encabeza este aviso.

Diaz y Vargas.